



Extracto del debate sobre la investidura del candidato a la Presidencia del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero. 15 de abril de 2004.



La Cumbre de Lisboa apostó por la inversión en infraestructuras y en la sociedad del conocimiento como factor clave para el crecimiento económico. No es cuestión de enumerar ahora los compromisos que hemos asumido en el programa electoral en cuanto a las infraestructuras de transporte. Me basta con recordar que unas son grandes obras de vertebración del territorio nacional; que otras, como el Plan Galicia o el conjunto de actuaciones previstas para Canarias, tienen carácter más localizado; que la mayoría de ellas responden a las necesidades de conexión entre sí de nuevos centros de actividad y empleo en nuestro país; que todas ellas se abordarán con estrictos criterios medioambientales. Ahora precisaré que antes de finales del año en curso el Gobierno aprobará el Plan Nacional de Transportes e Infraestructuras y lo enviará al

Parlamento para su debate. En materia de energía me limitaré a señalar nuestra opción por fomentar el recurso a energías alternativas que permitan reducir emisiones de gases de efecto invernadero, de acuerdo con el Protocolo de Kioto, y progresivamente, abandonar la energía de origen nuclear.

Entre los retos que abordará el Gobierno destaca el de situar a España en una senda en la que la economía y la innovación tecnológica avanzan en paralelo con la cohesión social, con el uso racional de los recursos naturales y con la reducción de la contaminación, una senda hacia un desarrollo más sostenible y por ello más duradero, más justo y más saludable.

Un desarrollo sostenible entraña un compromiso también con la España rural, que garantice su supervivencia y permita una vida con calidad. Ello exige una apuesta decidida por el desarrollo rural, por la viabilidad

de la agricultura familiar y por la competitividad de la industria alimentaria.

En este contexto, quiero anunciar una nueva política del agua, una política que tomará en consideración tanto el valor económico como el valor social y el valor ambiental del agua, con el objetivo de garantizar su disponibilidad y su calidad, optimizando su uso y restaurando los sistemas asociados. Para ello, el Gobierno abordará una profunda reforma de las Confederaciones Hidrográficas y revisará el Plan Hidrológico Nacional vigente, manteniendo aquellas actuaciones del anexo de inversiones que resulten coherentes con la reorientación de la política del agua y priorizando las inversiones destinadas a mejorar la situación de carencia de Levante, en particular de la cuenca del Segura. Esta revisión, que implicará la paralización de determinadas infraestructuras y su sustitución

por proyectos más eficientes, más baratos y menos conflictivos, se llevará a cabo en forma concertada con las comunidades autónomas.

(En respuesta a Mariano Rajoy, Portavoz del Grupo Parlamentario Popular)

Hay algunos elementos que le preocupan sobre el modelo de financiación autonómica, sobre las infraestructuras, sobre el desarrollo de España, sobre la política del agua (...).

Respecto a la política del agua ha planteado dudas, incertidumbres. Es verdad que puede haberlas. Voy a intentar despejarlas con nitidez. Lo que sí hay es una cosa segura: que hoy, ocho años después de estar ustedes en el Gobierno, la cuenca del Segura tiene más déficit de agua, ocho años después tiene una situación peor. Por tanto, de política del agua podrá intentar aproximar lo que son intenciones, pero desde el punto de vista de lo que ha calificado como proyectos virtuales permítame que le diga, señor Rajoy, que virtual ha sido la permanente promesa del agua, virtual es en buena medida el Plan Hidrológico Nacional porque no tienen la financiación garantizada de la Unión Europea y virtuales han sido muchas de sus políticas. Señor Rajoy, para que no quepa ninguna duda quiero precisarle con nitidez qué va a hacer el Gobierno si obtengo la confianza en relación con el Plan Hidrológico Nacional. El Gobierno derogará mediante Real Decreto-Ley el capítulo de la Ley del Plan Hidrológico Nacional relativo al trasvase del Ebro. Al mismo tiempo, con el fin de mejorar la gestión del agua y de resolver los problemas de calidad y cantidad de los recursos hídricos en Cataluña, Valencia, Murcia y Almería con mayor rapidez y eficiencia del gasto público y con menor impacto territorial y ambiental, autorizará la urgente ejecución de proyectos sustitutivos del mismo con el fin de mejorar la gestión del agua.

Señor Rajoy, sé que su política en relación con el agua ha sido

distinta, que tenían un proyecto, que en ocho años las cosas han ido como han ido para las cuencas deficitarias –no han ido mejor, sino a peor-, pero usted sabe que mi partido tiene un compromiso electoral que va a cumplir en relación con el trasvase del Ebro. No sé por qué se extraña. A lo mejor se extraña de que cumplamos los compromisos electorales. Quizá se deba a algún problema en relación con su etapa de Gobierno. He añadido que a la paralización del trasvase del Ebro se va a unir un conjunto de inversiones y de obras para paliar urgentemente, de manera más eficaz y en menos tiempo, los graves problemas de agua que tienen comunidades como Murcia, Valencia o provincias de Almería. Señor Rajoy, vamos a tener la oportunidad de discutirlo cuando el Gobierno presente en esta Cámara –como está obligado a hacer- el correspondiente Decreto-Ley.

(En respuesta de Joseph Antonio Durán i Lleida, Portavoz del Grupo Parlamentario de Convergencia i Unió)

Ha abordado también lo relativo a la inmigración y al Plan Hidrológico Nacional. Me alegra el cierto cambio de posición de su grupo político en torno al Plan Hidrológico Nacional; lo digo sin ninguna reserva, sin ningún matiz.

He adquirido un compromiso hoy ante la Cámara, que es la derogación de aquello que afecta al trasvase del Ebro (...). Por tanto no me importa reconocerle, dada la situación, después de los que ha pasado y al día de hoy, que lo que se refiere al Plan Hidrológico Nacional la culpa sea del Partido Popular. No pasa nada, me parece una buena explicación. Lo importante es que tenemos que hacer una política de agua distinta, una política del agua con más acuerdo, más moderna, que defienda medioambientalmente mejor nuestro país y que abra una nueva expectativa de desarrollo. Reitero, por supuesto, el agradecimiento

por el tono que ha mantenido en toda su intervención.

(En respuesta a Gaspar Llamazares Trigo, Portavoz del Grupo Parlamentario de Izquierda Verde [Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya Verds])

Quiero hacer algún comentario sobre la intervención que ha hecho el señor Herrera en torno a algunas cuestiones concretas. Ya he contestado a lo de Cataluña, ya he insinuado algunos elementos en relación con sus posiciones en el ámbito medioambiental. Creo que tiene una respuesta cumplida sobre la política del agua, tenemos una filosofía distinta a la política del agua que hemos vivido, el valor económico es importante, el valor social también, pero el medioambiental es prioritario en una política del agua, y así lógicamente va a quedar plasmado en la reforma del Plan Hidrológico Nacional y así queda plasmado en mi voluntad de suspender lo que supone el trasvase del Ebro.

Ante el cumplimiento del Protocolo de Kioto tenemos un problema de envergadura, al que no he hecho referencia con mucha profundidad en el debate de hoy porque tenemos encima de la mesa elementos de preocupación. Se ha hecho muy poco en este tiempo, y ahora podemos tener varios sectores industriales comprometidos ante lo que suponen las exigencias del Protocolo de Kioto. Simplemente pido un poco de tiempo para analizar cuál es la situación e intentar un diálogo inevitable y necesario con el conjunto de los sectores empresariales industriales afectados.

Estamos muy de acuerdo en que la política energética en este país tiene que tener también un giro, ahorro, sin duda, eficiencia y potenciación de las energías alternativas y renovables y muy especialmente el ahorro que desde luego ha tenido muy pocos éxitos en los últimos tiempos, por no decir ninguno, y es vital para no comprometer el futuro medioambiental. 🍷